

Bitumix

CONLASOLIDEZ DEL ASFALTO

HAN PASADO CUARENTA AÑOS DESDE QUE BITUMIX COMENZÓ A ASFALTAR LAS CALLES Y CARRETERAS DEL PAÍS HOY CUENTA CON MÁS DE MIL TRESBAJADORES Y ES LA EMPRESA LÍDER DEL RUBRO EN CHILE.

Por Jorge Velasco_Foto Gentileza Bitumix

En 1992, la Sociedad Constructora de Pavimentos Asfálticos Limitada, Bitumix, celebró uno de los hitos más importantes de su larga trayectoria: la pavimentación del último tramo de la Carretera Panamericana, uno de los caminos más largos del mundo. El desafío fue grande, pero para ese entonces Bitumix ya contaba con casi dos décadas de experiencia.

“Es muy difícil el trabajo en Chiloé. Los terrenos son de mala calidad para fundar. Tampoco se encuentra árido fácilmente. Además, el clima no permite un avance rápido, puesto que la mezcla asfáltica no puede ser colocada con lluvia. El éxito lo obtuvimos gracias al buen grupo de personas y su compromiso”, recordaba Juan Musalem, fundador de la empresa.

El testimonio muestra los desafíos que podía asumir la compañía, establecida en 1974, y cómo su labor -la pavimentación- podía cambiar la cara de los distintos lugares en los que trabajaba.

Juan Musalem, nacido en Nancagua, Región de O'Higgins, e ingeniero civil de la Universidad de Chile, había comenzado su carrera profesional en el Ministerio de Obras Públicas, para luego irse a trabajar a la Municipalidad de Santiago, donde llegó a ser director de pavimentación. En 1961 viajó a Estados Unidos y se dio cuenta de la importancia que tenía la industria de la mezcla asfáltica. En Chile había pocas empresas que se dedicaban al rubro en el área urbana. Eran apenas tres y con la crisis económica de comienzos de los setenta, comenzaron

a quedar desocupadas. Un día don Juan vio un aviso de venta de una planta asfáltica, perteneciente a Ábalos y González. Les ofreció instalarla en Santiago para realizar trabajos para el Estado y empresas privadas.

En 1974 formaron una sociedad y pusieron la planta en los actuales terrenos de la Ciudad Deportiva de Iván Zamorano, al final de la avenida Bilbao. Tomó el nombre de fantasía Bitumix, que es la unión de Bitumen -como se dice asfalto en inglés- y mix, mezcla en el idioma anglosajón.

LAS PRIMERAS OBRAS

Las primeras obras consistieron en la pavimentación que seguía a la excavación del Metro, que por entonces se hacía a tajo abierto. Metro cortaba las calles y Bitumix repavimentaba los desvíos. Uno de los beneficios de la mezcla asfáltica, en relación al pavimento de hormigón, era su bajo precio y que, además, permitía el tránsito vehicular apenas se enfriaba.

Se sumó un contrato con la Dirección General de Deportes y Recreación (Digerder), para hacer canchas de tenis y la pavimentación asfáltica que sería la capa de apoyo a la primera pista de recortán en el Estadio Nacional, entre otros proyectos. El primer contrato grande, sin embargo, llegó con la reparación de la carretera El Cobre en 1977. En ese mismo periodo, Musalem adquirió la parte de la sociedad perteneciente a Ábalos y González.

La empresa siguió creciendo. En 1978 Bitumix ganó algunos contratos que le per-

mitieron colocar 50 mil metros cuadrados de carpetas asfáltica en las comunas de Providencia y Las Condes, además de realizar trabajos de repavimentación en regiones. Surgió así una alianza con Claro, Vicuña, Valenzuela (CVV) para trabajar inicialmente en la Región del Biobío en actividades relacionadas con la construcción de pavimentos asfálticos con mezclas en caliente. Esta filial, que trabaja exitosamente como Bitumix CVV, llega en la actualidad también a la Región de la Araucanía.

UNA EMPRESA CONSOLIDADA

Al superar la crisis económica de 1982, comenzó la consolidación de Bitumix. En 1984 se incorporó Miguel Musalem, hijo de don Juan, quien impulsó la instalación de plantas de asfalto en Concón (1985), Gultro (1993) y La Serena (1993). “Había que resolver problemas con inteligencia, innovando... Cualquier solución era válida para lograr el objetivo, que era hacer lo que tenías que hacer con recursos muy limitados”, recuerda Miguel Musalem.

A poco andar, percibió que Bitumix estaba compuesta por pilares sólidos. “El primer pilar es el respeto al trabajador y su familia. El segundo es la responsabilidad y la calidad en los desafíos que se abordan. Finalmente, el tercero tiene que ver con la organización y el control”, recalca.

Sus trabajadores permanecen por décadas en la empresa. Don Juan y su señora, Yolanda Bendek, siempre tuvieron una real preocupación por ellos, mostrando los pri-

Juan Musalem, fundador de Bitumix.



“BITUMIX ESTÁ COMPUESTO POR PILARES SÓLIDOS: respeto al trabajador y su familia, responsabilidad y calidad en los desafíos que se abordan, organización y el control”, recalca Miguel Musalem gerente de Bitumix.

meros atisbos de lo que después se conocería como Responsabilidad Social Empresarial (RSE), con la entrega de cajas de regalo elaboradas para diversas festividades.

Posteriormente, en 1985 se comenzó a formar el Departamento de Bienestar. Su primera labor fue la realización de un diagnóstico sobre la realidad social de los trabajadores de la empresa, en base a entrevistas, visitas domiciliarias y reuniones familiares. A partir de ahí, surgieron iniciativas como préstamos a largo plazo para que pudieran arreglar sus casas, la inversión en un policlínico emplazado en las oficinas de Macul, y hasta un programa de nivelación de estudios, entre varias otras acciones.

La década del noventa estuvo marcada por la apertura y modernización de diversas plantas. Comenzó la profesionalización del equipo de Bitumix y cobró relevancia el área de trabajo Obras de la Región Metropolitana, con la repavimentación del aeropuerto Arturo Merino Benítez y las urbanizaciones en nuevos polos de Santiago. Fue así como en 1998 se batieron todos los récords de producción de mezcla: llegó a 330 mil metros cúbicos, equivalentes a 700 kilómetros de camino.

El auge de la compañía y el ingreso al país de diversas entidades extranjeras, tuvieron como resultado que la francesa Jean Lefebvre (que posteriormente se transfor-

maría en Eurovia), se interesara en Bitumix. Con su incorporación en 1999, nació Bitumix S.A. y Miguel Musalem asumió la gerencia general. A partir de ese momento, se produjo un proceso de reestructuración y de incorporación de tecnología y nuevos sistemas de gestión, que han permitido liderar el mercado hasta la actualidad.

En los últimos años, se ha trabajado para pensar la empresa del futuro. Fue así como en 2010 preparó un plan estratégico que le ha permitido mejorar los resultados económicos de obras y plantas, analizar nuevas especialidades, invertir en las personas, como también preocuparse del desarrollo sustentable y de crecer como empresa.